

Entrega del Premio “Ing. Enrique Butty” 2000 al Dr. Ing. José Inaudi

27 de abril de 2001

Palabras de apertura del acto a cargo del señor Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería, Ing. Arturo J. Bignoli

Hoy vamos a entregar el Premio “Ing. Enrique Butty” al Dr. Ing. José Inaudi. Se encuentran entre nosotros para asistir a esta entrega la hija y la nieta del Ing. Butty; la madre, la señora, una hermana y muchos amigos del Ing. Inaudi que han venido desde Córdoba. Me dijo el Ing. Inaudi que no es necesario que yo hable cordobés, porque todos son bilingües y me van a entender.

En primer término, yo quiero leerles el telegrama de felicitación que ha llegado para el Ing. Inaudi, dirigido a mi nombre. Dice así: “En nombre del señor Presidente de la Nación agradezco la invitación que le hicieron llegar para asistir a la sesión pública de entrega del Premio “Ing. Enrique Butty 2000”. Ante la imposibilidad de acompañarlo quiero hacerle llegar su deseo de éxito en el evento y envío a Usted un cordial saludo, extensivo al premiado Dr. Ing. José Inaudi. Atentamente, Sergio Agrillo, Director General de Ceremonial de la Presidencia de la Nación”. Entiendo que este telegrama aunque está dirigido a mí, es para el Ing. Inaudi, por lo que lo hago depositario del mismo.

El Ing. Rodolfo Danesi ha sido designado para hacer la presentación, que será un elogio por más de una razón, del Ing. Inaudi, de modo que yo debería cederle la palabra a él, pero tratándose de un Premio que lleva el nombre del Ing. Enrique Butty y dado que la mayor parte de las personas que están acá son gente joven (por ejemplo el Ing. Inaudi tiene menos de la mitad de la edad que tengo yo, aunque tiene el doble de mi inteligencia; haciendo la cuenta inteligencia/edad tiene cuatro y fracción más veces que yo) por eso, por todo el brillo que rodea a este joven ingeniero que no ha cumplido aún cuarenta años, quiero recordar la figura del Ing. Enrique Butty.

La Argentina ha tenido muchos ingenieros importantes y brillantes. El Ing. Butty egresó de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (así se llamaba cuando se recibió él y cuando me recibí yo) en el año 1911. A mí me gusta repetir que el egreso de Butty y su actuación posterior en la Facultad fueron un fenómeno que todavía no se ha repetido en la Argentina. Butty fue un brillante profesor y eminente hombre público. Los que fuimos sus alumnos sin duda quedamos marcados como alumnos de Butty, que es un título de honor muy grande. Butty escribió obras fundamentales, a veces ayudado por colaboradores, pero siempre con ideas propias. Basta leer los prólogos en los que en general agradece el cálculo de tablas y el dibujo de figuras, pero lo demás era obra suya. Fue un hombre que se mantuvo fiel a sus convicciones políticas y fue como dije un brillante profesor.

Yo tuve el desmedido honor de ocupar, después del Profesor Treglia, la cátedra que dictara el Ing. Butty, hasta que alcancé la edad en la que el Estatuto de la UBA considera que a uno se le apaga el cerebro. Esto es a los 65 años, hace 16 años, de modo que hace 16 años que no tengo actividad cerebral de acuerdo a los cánones de la UBA.

El Ing. Butty fue un caso único sin duda. Las obras de él fueron reconocidas en el extranjero, fue uno de los pocos profesores de la Facultad que fue invitado a dictar clases en España, cuando había que ir en barco tardando un par de semanas.

Quería hacer este recuerdo de Butty, para destacar que si es un honor recibir un premio de la Academia Nacional de Ingeniería, que es un justo reconocimiento dado todo lo que ha logrado este Ingeniero en tan poco tiempo, es un honor mayor recibir el Premio "Ing. Enrique Butty".

La Academia Nacional de Ingeniería está muy satisfecha de tener un premiado como el Ing. Inaudi. Le hago entrega de la medalla y el diploma que lo acreditan.